

Mora Pereyra, Bruno.
Reseña de Budokas modernos.
Artes marciales, deportes de combate
y clubes de peleas. Uruguay, Montevideo:
Biblioteca Plural. 2023. 143pp¹

[DAVID IBARROLA]
Instituto de Investigaciones Gino Germani,
Universidad de Buenos Aires
david.ibarrola92@gmail.com

Resumen

En *Budokas Modernos. Artes Marciales, Deportes de Combate y Clubes de Peleas*, Bruno Mora Pereyra realiza una etnografía sobre los espacios de lucha a los que asisten varones de clase obrera y media de Montevideo. La pregunta central gira en torno al ethos que se produce en estos clubes. A partir de la recuperación de la perspectiva nativa, de maestros y alumnos, el autor nos insta a pensar el crecimiento de estas “luchas” en nuestro continente, habilitando una reflexión en torno a la forma en que se procesan ciertos “miedos” contemporáneos, cómo se da la combinación entre la tradición y la lógica deportiva, en tanto factores que configuran identidades. El autor muestra que estos espacios producen *budokas* modernos, que aplican en la actualidad y de forma adaptada los viejos preceptos asiáticos tradicionales, tanto en la propia práctica como en la vida cotidiana.

Palabras clave: Artes Marciales, Deporte, Cuerpo, Etnografía

Mora Pereyra, Bruno. Review of *Modern Budokas. Martial Arts, sport combat and fight clubs*. Uruguay, Montevideo: Biblioteca Plural. 2023. 143 pp.

Abstract

In *Modern Budokas. Martial Arts, Combat Sports and Fight Clubs*, Bruno Mora Pereyra carries out an ethnography on the fighting spaces attended by working and middle-class men from Montevideo. The central question revolves around the ethos that occurs in these clubs. Starting from the recovery of the native perspective of teachers and students, the author urges us to think about the growth of these “struggles” on our



¹ Reseña recibida el 8 de febrero de 2024. Aceptada el 8 de julio de 2024.

continent, enabling a reflection on the way in which certain contemporary “fears” are processed, how the combination between tradition and sporting logic occurs, as factors that shape identities. The author shows that these spaces produce modern budokas, which currently apply the old traditional Asian precepts in an adapted way, both in their own practice and in daily life.

Keywords: Martial Arts, Sport, Body, Ethnography

Mora Pereyra, Bruno. Revisão de *Budokas Modernos. Artes Marciais, Esportes de Combate e Clubes de Briga*. Uruguay, Montevideo: Biblioteca Plural. 2023. 143 pp.

Resumo

Em *Budokas Modernos. Artes Marciais, Esportes de Combate e Clubes de Briga*, Bruno Mora Pereyra realiza uma etnografia sobre os espaços de luta frequentados por homens trabalhadores e de classe média de Montevideu, Uruguai. A questão central gira em torno do ethos que ocorre nesses clubes. Partindo da recuperação da perspectiva nativa de professores e alunos, o nos provoca a pensar o crescimento destas “lutas” no nosso continente, possibilitando uma reflexão sobre a forma em como se processam certos “medos” contemporâneos, e como se conjugam as tradições e a lógica esportiva, como fatores que moldam identidades. O autor mostra que estes espaços produzem budokas modernos, que atualmente aplicam os antigos preceitos tradicionais asiáticos de forma adaptada, tanto para a própria prática como para a vida cotidiana.

Palavras-chave: Artes Marciais, Esporte, Corpo, Etnografia

La producción del budoka moderno

Miedo. El trabajo etnográfico de Mora Pereyra comienza estableciendo que el incremento del acceso al deporte se conjuga con este sentimiento (asociado a lo que sucede en las calles), para dar forma a una creciente popularidad de una serie de prácticas corporales que denomina *luchas*, Artes Marciales (AM) y Deportes de Combate (DC). De ellas se trata este libro.

Un gran valor del mismo aparece ya en su prólogo, donde se afirma que contribuye a comprender el modo en que el deporte participa en la construcción de subjetividad en los distintos escenarios sociales. Esta premisa, clásica de los estudios sociales del deporte, es teñida por las coordenadas del estudio. Nos situamos en la Montevideo del siglo XXI, en un *club de pelea*, espacio donde las personas se encuentran para luchar y desarrollar estas prácticas. Allí asisten varones, mayormente pertenecientes a la clase obrera y media.

La obra nos permite recorrer temas de diverso grado de abstracción y encarnadura, acompañando a un investigador que es a su vez practicante. La pregunta por el *ethos* que se produce en estos espacios, entendido como formas de conducta propias de un universo social, atraviesa el texto.

En el primer capítulo se presenta el *ethos guerrero*, rastreado hasta los antiguos griegos y experimentando *revival* hacia el siglo XIX, al volverse doctrina nacional burguesa francesa y alemana. El puente es entre el código de honor, donde la milicia y la guerra se volvieron elementos ideales e identitarios, y la idea de la defensa de lo propio ante una otredad extranjera, característica de los imperios modernos. Es la situación contemporánea uruguaya (el *miedo*) la que reclama la presencia de “ciudadanos guerreros” listos para pelear, ahora contra un enemigo que puede aparecer a la vuelta

de la esquina.

Luego, el investigador presenta las particularidades de las AM. El *sistema deportivo hegemónico* establece la idea de que promueve valores, salud e inclusión social. Pero las AM, mayormente de origen asiático antiguo, no son solo un deporte de oposición física, sino también un camino (*do*) personal, espiritual; una práctica que influye sobre la subjetividad y enaltece valores: justicia, cortesía, benevolencia, lealtad, veracidad y honor (dentro y fuera de la actividad). Los maestros (*sensei*) hablan de prácticas tradicionales que representan saberes no *deportivizados*, portadoras de una lógica distinta de la occidental. Mientras ésta fabrica constantemente alteridades, estas actividades promueven una postura flexible ante los problemas de la vida, a los cuales no se les gana; con ellos se lucha de forma armoniosa.

Una clave aquí es la *deportivización*, donde algunas antiguas AM, se vuelven los DC que llegan hasta nuestros días. Cuando el autor recupera la teoría eliasiana, que entiende a esta también como la creación de un espacio social surgido a partir de la voluntad de producir un *ethos*, habilita la pregunta por lo que queda y lo que se agrega en estos procesos en las prácticas estudiadas.

En el tercer capítulo el protagonismo lo toman los maestros del *club de pelea* y su discurso. Ellos forman parte de un campo de luchas por la manipulación simbólica de la conducta de la vida, ordenando los principios de construcción de la realidad social. Los *sensei* son fundamentales y gozan de gran autoridad, puesto que se rigen de acuerdo con principios, un código ético. Además, conocen la técnica, la cual se enmarca en una moral y un linaje marcial particular, que se remonta a antepasados y árboles de descendencia a través de los cuales los conocimientos pasan de generación en generación. Sus saberes son fundamentales al momento de lograr que los principios funcionen, puesto que las AM se encuentran sometidas en diferente grado a los principios deportivos modernos, la búsqueda del éxito y la recreación. Este *ethos deportivo*, vinculado a la competencia y la reglamentación, es el que genera la necesidad de la enseñanza de múltiples disciplinas en el *club de pelea* estudiado, para volver más competitivos y con mayores posibilidades de triunfo a los alumnos. Ellos son el sambo, el jiu-jitsu brasileño y el muay thai, cuyos estilos y linajes conviven en el espacio analizado, creando luchadores *triatlonistas*.

El peligro que encierra la influencia del *ethos deportivo* puede llevar a que las prácticas se *descafeinen*, pierdan su *esencia*, transmitiendo solo lo utilitario (técnica), sin revivir a los maestros. Esto volvería a las AM meros DC. Nuevamente, ¿qué es lo que queda y se deja de lado en la transmisión contemporánea de estas prácticas?

Algunos motores de esta pérdida, además de la *deportivización*, son la militarización (el uso gubernamental de las AM) y la espectacularización, consecuencia del reciente interés de la *industria cultural* por el fenómeno.

Los maestros hablan también de una *tamización* del practicante, un aprendizaje que lo transforma en luchador experimentado, una construcción de su subjetividad. Por lo visto, esto representa un aumento de la autoestima del sujeto. Aquí el autor retoma una comparación nativa con el *Daniel San* del film *Karate Kid*. De maltratado a campeón, de don nadie a héroe, de sin carisma a *chico de la película*. Para alcanzar esto, se dan una serie de pruebas construidas por el linaje: entrenamientos diarios, competencias y pasaje de grado, pensadas por el investigador desde la antropología religiosa; un ritual que da pie a un nuevo sujeto.

Este es el prototipo del *budoka moderno*, “la expresión hecha carne de los guerreros

antiguos, con una adaptación urbana y en nuestro caso, latinoamericana” (Mora Pereyra 2023: 80): quien deja pasar situaciones hostiles que no puede manejar, es flexible, pero protagonista por su inteligencia en el uso superior de la energía. También austero, ya que tenerlo todo disminuye el apetito por el conocimiento. Un tenso equilibrio entre el individualismo/protagonismo y el entrenamiento a la par de la *manada*, los compañeros, como uno más. “Esto conlleva el desafío de superar al *chico de la película* clásico, su fase narcisista, para ser uno más” (Mora Pereyra 2023: 84). El sujeto es *leal* al linaje, lo que lo previene contra la adopción de un individualismo *descafeinante*. El cuarto capítulo da la voz a los luchadores. En su relato cobra centralidad el cuerpo, eje del aprendizaje identitario, y algo modificable. El investigador habla de una reducción del mundo al cuerpo, de una sobrevaloración de las sensaciones por sobre los sentimientos, en el contexto de una cultura somática. Esto es la incorporación del *ethos guerrero*, que a la vez es delimitante de una otredad *descafeinada*: el bajo linaje, la superficialidad (“Disneylandia”) y la irrealidad de otras formas de lucha. El mantenimiento de esta condición, de esta bioidentidad, es parte también de la construcción del *budoka moderno*. Es un proceso de estetificación en que la identidad se inscribe en el cuerpo, donde el proceso anteriormente descrito deja su huella visible. Más precisamente, en su piel, que pierde sensibilidad, pero gana protección. El autor habla de *piel curtida*, un proceso en el cual el cuerpo se moldea y se llena de significados culturales. Se vuelve dúctil a los problemas de la práctica y de la vida. Estas marcas son índices de status, volviéndose algo deseable cuando son exhibidas por luchadores avanzados, modelos a imitar para los novatos. Es un sacrificio que se inscribe en la carne, un punto en el curriculum, un rasgo distintivo que expresa el acceso a nuevos conocimientos y formas de vida. Un esfuerzo que vuelve a las AM “antisistema”, puesto que incluyen la exaltación de una forma de sacrificio que aspira a lo trascendental, a superar lo banal del sistema mercantil, opuesto a un sacrificio “funcional” al sistema y a la producción a cualquier costo de rendimientos y mercancías.

El libro en sí representa una gran introducción de muchos temas elementales para pensar cualquier estudio antropológico sobre las AM en Latinoamérica. Combina exitosamente nuestras realidades, sociedades de fuerte inspiración europea, con la práctica de disciplinas de origen oriental. El *miedo* es el eje que explica esencialmente su popularidad. Es el punto de conexión con la realidad contemporánea. La misma se enmarca, como indica el autor, en un proceso general de erosión de los grandes referentes del sentido social, entre ellos el Estado, la familia y el territorio. En este contexto, otros actores comienzan a ganar centralidad en la construcción de identidades, donde la *industria cultural* juega un papel. La importancia de la misma es señalada por el autor: con la referencia a Daniel-San, funcionando como fuente de espectacularización de las AM. Esta aseveración invita a profundizar la importancia de los productos culturales en la difusión y aceptación de las artes marciales en las nuevas generaciones, más allá del discurso del maestro. ¿Cuál es el papel de los videojuegos o los mangas de origen japonés? ¿Cómo se filtran estas experiencias y supuestos previos en el acceso concreto a las AM?

Finalmente, en el plano metodológico, sería interesante una reflexión más profunda respecto a las implicancias para el luchador/investigador, al momento de relacionarse con los actores, de ser practicante del propio objeto de estudio. Esto debido a que, en términos clásicos, estamos más cerca de una participación que de una “mera” observación.